

ACTIVIDAD III

Haz una entrada en tu blog, pon el vídeo, escribe una frase que te haya sugerido el video de Marta Peirano y apunta 3 escenas temidas que te produce lo digital

"La vigilancia no es para atraparnos haciendo algo malo, sino para predecir nuestro comportamiento y manipularnos" – Marta Peirano.

Vivimos en un mundo donde lo digital nos envuelve en una red invisible de control. Aunque creemos que nuestra privacidad es irrelevante porque "no tenemos nada que ocultar", lo cierto es que nuestros datos son valiosos para grandes corporaciones y gobiernos. Esta realidad

1. **Un mundo sin anonimato:** Cada movimiento en línea es registrado y analizado, eliminando la posibilidad de expresarnos libremente sin miedo a represalias. La privacidad se ha convertido en un privilegio reservado para unos pocos, mientras que el ciudadano común vive bajo el escrutinio constante de sistemas de vigilancia sofisticados.
2. **Manipulación total:** La información personalizada se convierte en una herramienta para moldear opiniones y decisiones sin que siquiera nos demos cuenta. Las campañas políticas, las preferencias de compra y hasta nuestras creencias más profundas pueden ser influenciadas por estrategias invisibles que juegan con nuestras emociones y hábitos de consumo.
3. **El fin del pensamiento crítico:** Si solo vemos lo que un algoritmo decide mostrarnos, dejamos de cuestionarnos la realidad y vivimos en burbujas diseñadas para mantenernos cómodos y controlados. La diversidad de información y la exposición a puntos de vista distintos se reducen drásticamente, limitando nuestra capacidad de análisis y reflexión independiente.

Además, el impacto de esta vigilancia digital no solo afecta nuestra vida personal, sino también el ámbito profesional y político. Las empresas monitorean el comportamiento de sus empleados, y los gobiernos pueden utilizar la vigilancia como una herramienta de represión contra la disidencia. La autocensura se vuelve un mecanismo de defensa para evitar represalias, y la libertad de expresión se ve comprometida en todos los niveles.

¿Hasta qué punto estamos dispuestos a ceder nuestra privacidad a cambio de comodidad? La pregunta no es sólo filosófica, sino una cuestión urgente que requiere una respuesta colectiva. La educación sobre privacidad digital, el uso de herramientas de encriptación y la promoción de leyes que protejan los derechos de los ciudadanos en la era digital son pasos esenciales para frenar esta tendencia.

La decisión está en nuestras manos. ¿Queremos vivir en un mundo donde la vigilancia sea la norma o lucharemos por recuperar nuestro derecho a la privacidad?